





CULTURA EN RED

Laboratorio Reserva de Arqueología

Arte de tapa: Ave, Cholet, La Paz, Bolivia.

Plataforma digital: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php>



Cultura en Red Año X, Volumen 15, junio 2025, Pp. 50.

En línea desde junio 2025. UNIRIO –Electrónico ISSN 2362 – 2652
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/>

Creative Commons. Publicación de Laboratorio Reserva de Arqueología, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto – Cubículo J8, Ruta 36, Km 601 – 5800, Río Cuarto, Provincia de Córdoba, Argentina. UNIRIO.

Volumen producido por Grupo Académico Bolivianista, Instituto de Sustentabilidad de Sistemas Productivos, Universidad Nacional de Río Cuarto.



Alicia Lodeserto, <https://orcid.org/0000-0002-6472-998X>, La historiografía de Sabato en *Sobre Héroes y Tumbas*. Cultura en Red, Año X, Volumen 15, junio 2025: Pp. 4-17. En línea desde junio 2025. ISSN Electrónico 2362 – 2652
Link Cultura en Red: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/>
Creative Commons, Reconocimiento no comercial, compartir igual 4.0, Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

LA HISTORIOGRAFÍA DE SABATO EN *SOBRE HÉROES Y TUMBAS*

SABATO'S HISTORIOGRAPHY IN *SOBRE HÉROES Y TUMBAS* (ABOUT HEROES AND TOMBS)

A HISTORIOGRAFIA DE SABATO EM *SOBRE HÉROES Y TUMBAS* (SOBRE HERÓIS E SEPULTURAS)

Alicia Lodeserto

Grupo Académico Bolivianista

Instituto de Sustentabilidad de Sistema Productivos

Universidad Nacional de Río Cuarto

alodeserto@gmail.com

Resumen

Este ensayo estudia la obra “Sobre héroes y tumbas” de Ernesto Sabato, especialmente el Romance de la muerte de Juan Lavalle, con el objetivo de identificar el punto de vista sabatiniano de la historia. El autor configura una singular historiografía de la tragedia nacional basada en su filosofía humanista y existencialista. El artículo presenta breves notas biográficas y una

descripción del contexto de producción de la novela para obtener, desde allí, implicaciones historiográficas; un análisis literario de “Sobre héroes y tumbos” y uno específicamente histórico del Romance de Juan Lavalle para dar cuenta de las estrategias narrativas que delimitan la historiografía de la tragedia según Sabato.



Palabras clave: Sobre héroes y tumbas; Romance de la muerte de Juan Lavalle; Ernesto Sabato; historiografía argentina; historiografía de la tragedia.

Abstract

This essay studies Ernesto Sabato's work "On Heroes and Tombs," specifically the Romance of the Death of Juan Lavalle, with the aim of identifying Sabato's perspective on history. The author constructs a unique historiography of national tragedy based on his humanist and existentialist philosophy. The article presents brief biographical notes and a description of the context of the novel's production to derive historiographical implications; a literary analysis of "On Heroes and Tombs" and a specifically historical analysis of Juan Lavalle's Romance to explain the narrative strategies that define Sabato's historiography of tragedy.

Keywords: On Heroes and Tombs; Romance of the Death of Juan Lavalle; Ernesto Sabato; Argentine historiography; historiography of tragedy.

Resumo

Este ensaio estuda a obra "Sobre Heróis e Túmulos", de Ernesto Sabato, especificamente o Romance da Morte de Juan Lavalle, com o objetivo de identificar a perspectiva histórica de Sabato. O autor constrói uma historiografia singular da tragédia nacional com base em sua filosofia humanista e existencialista. O artigo apresenta breves notas biográficas e uma descrição do contexto de produção do romance para derivar implicações historiográficas; uma análise literária de "Sobre Heróis e Túmulos" e uma análise especificamente histórica do Romance de Juan Lavalle para explicar as estratégias narrativas que definem a historiografia da tragédia de Sabato.

Palavras-chave: Sobre Heróis e Túmulos; Romance da Morte de Juan Lavalle; Ernesto Sabato; historiografía argentina; historiografía da tragédia

Introducción

La novela "Sobre héroes y tumbas" de Ernesto Sábato (1961) asume un doble registro narrativo que la coloca, al mismo tiempo, en el campo de la literatura y en el de la historiografía. Desde la crítica litera-



ria podría ubicarse en el género de la narrativa ficción y la novela fantástica, pero el relato de la historia final del General unitario Juan Lavalle y sus tropas después de haber sido derrotadas por las huestes federales en la época de la guerra civil en la Confederación Argentina, la inscribe lateralmente en el campo de la historiografía.

La historia que reconstruye Sabato considera una dimensión simbólica y mítica del acontecimiento, un tiempo recursivo que se mueve entre la narración ficcional y la histórica, con una mirada que privilegia a los vencidos, los marginados y sujetos anónimos que sostienen gestas fracasadas. De este modo configura una historia argentina como un relato trágico de muerte, traición y persistencia fantasmal, que interroga no sólo a las figuras históricas, sino también a la identidad nacional contemporánea. Este ensayo se propone analizar la construcción sabatiniana de la historia, identificando sus recursos narrativos, simbólicos y filosóficos, así como el sentido que le otorga a personajes como Lavalle y sus soldados. Para ello procederá -a la manera de la investigación documental- mediante la aplicación del método de la crí-

tica externa de la obra buscando enmarcarla en su contexto de origen, y la crítica interna (especialmente abocada al análisis del Romance de la muerte de Juan Lavalle) buscando identificar los recursos narrativos que utiliza Sabato para reconstruir un fragmento de la historia argentina postindependencia.

Breves notas biográficas

Ernesto Sabato fue un destacado intelectual, físico y escritor argentino. Nació en Rojas (Provincia de Buenos Aires) en 1911 y murió cien años después en Santos Lugares. A lo largo de su carrera profesional combinó la docencia como Profesor de Física y Mecánica Cuántica en la Universidad Nacional de La Plata y su pasión por la literatura y el arte. A finales de los años treinta investigó sobre el tema de radiaciones atómicas en el Laboratorio Curie en Francia donde tomó contacto con artistas de estilo y pensamiento surrealista que inspiraron su escritura literaria posterior (Instituto Cervantes, s/d).

Fue un escritor prolífico, que dejó una vasta obra literaria habiendo incursionado en distintos géneros como la narrativa, la



poesía y el ensayo. Se interesó por incorporar un componente filosófico en sus escritos -a veces cercano al surrealismo y otras al existencialismo- así como también referencias a la historia y realidad política de su tiempo.

“El Túnel” -su primera novela- se publicó en 1948 y pronto marcó un hito para la literatura latinoamericana por el tono surrealista original de su narrativa, que se desliza desde la indagación de la psicología del personaje principal de la novela hacia reflexión sobre el peso de la soledad, el amor y la muerte en la existencia humana (Sabato, 2006). Por su parte, “Abaddon el exterminador” le valió el premio al mejor libro extranjero en Francia en 1976 debido a su profunda reflexión sobre la existencia humana y su lugar en el cosmos; mientras que “Sobre héroes y tumbas” fue galardonada en 1984 con el premio Cervantes a la mejor novela de la literatura de habla hispana.

Asimismo, Sabato siempre tuvo un firme compromiso político y social. En su juventud participó del Partido Comunista, pero,

en los años treinta, disconforme con las purgas del gobierno de Stalin en la Unión Soviética, se separó del partido y cuestionó la burocracia stalinista. En 1958, durante el gobierno de Arturo Frondizi en Argentina, trabajó para el Ministerio de Relaciones Exteriores y en 1983, en el contexto de retorno de la democracia y el gobierno de Raúl Alfonsín, fue presidente de la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas que investigó los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar (1976-1983) y que produjo como resultado el conocido Informe “Nunca Más”. Por este activismo político la figura de Sabato sigue, aún en la actualidad, ligada a los valores democráticos de justicia y libertad.

Contexto de producción y estructura interna de la obra

“Sobre héroes y tumbas” posiblemente sea la mejor novela de Sabato¹. Magníficamente escrita, narra tres historias paralelas, concéntricas, ubicadas una dentro de la

¹ Las tres novelas más destacadas de Sabato son “El túnel”, “Abaddon el exterminador” y “Sobre héroes y tumbas”. Pueden leerse como una trilogía porque tienen un hilo de continuidad en la exploración que

ellas hacen de la existencia humanas a través del capítulo “Informe sobre ciegos”.



otra, pero todas ligadas por un acontecimiento épico de la Historia argentina: la huida y muerte del General Juan Galo de Lavalle en 1841.

La primera edición fue publicada en 1961: dato temporal que permitiría ubicar el momento de producción de la novela en el contexto histórico de la crisis política argentina evidenciada en la denominada Revolución Libertadora que destituyó al gobierno del General Juan Domingo Perón en 1955. De esta manera, como si rigiese un principio de recursividad en la Historia, la guerra civil entre unitarios y federales en el siglo XIX se repetiría en el XX a través del enfrentamiento entre peronistas y anti-peronistas haciendo de la tragedia argentina (la guerra entre hermanos) una constante difícil de redimir. Habría -en “Sobre héroes y tumbas”- una idea de *continuum histórico* dado por un *corsi y recorsi* de la guerra civil y la tragedia fraticida.

La novela se desenvuelve en cuatro grandes partes que funcionan como capítulos: 1. El dragón y la princesa; 2. Los rostros invisibles; 3. Informe sobre ciegos; y 4. Un Dios desconocido. Sobre esta estructura narrativa se desarrollan las tres historias

paralelas, concéntricas y comunicadas entre sí que sustentan la trama del libro:

1) La principal relata la historia ficcional entre los protagonistas: un joven inseguro y melancólico, de nombre Martín del Castillo, y una mujer bella pero atormentada y misteriosa, Alejandra Vidal Olmos.

Ella es descendiente de una antigua y decadente familia criolla aristocrática de la época de las invasiones inglesas en Buenos Aires. Sus ancestros, Celedonio Olmos y Bonifacio Acevedo, habrían sido parte de la Legión que acompañó al General Lavalle en su huida a Bolivia en 1841 y habrían tenido un destino desafortunado en el exilio. Como en el pasado con sus antepasados, la historia de Alejandra estará también signada por la fatalidad.

Martín conoce a Alejandra en Buenos Aires, queda embelesado por ella y atraído por su belleza y enigma. La relación entre ambos se desenvolverá intensa, corrosiva, marcada tanto por el amor y el deseo como por la desgracia. Martín queda inmiscuido en la historia convulsionada y decadente de la familia de Alejandra, que Sábato describe con imágenes de oscuridad, submundo, locura y anacronismo (Dominguez Dominguez, 1993).



2) La segunda historia es la del padre de la protagonista, Fernando Vidal Olmos: un hombre sumido en la locura, la soledad, y la obsesión por una supuesta conspiración de los ciegos que vendrían a dominar el mundo desde las sombras. A éste, la novela le dedica el tercer capítulo denominado “Informe sobre ciegos”. Un capítulo independiente (se puede leer por separado), escrito en primera persona, a manera de un monólogo de Vidal Olmos que deambula, aislado y desvariado, por los sótanos de la vieja y derruida casona de la familia escapando de la persecución de los ciegos. Se trata de una larga metáfora que podría interpretarse según dos sentidos: por una parte podría tratarse de una alegoría del declive de la aristocracia criolla nacida en tiempos coloniales pero venida a menos con el transcurrir histórico de la posindependencia y los cambios políticos del siglo XX (Guntsche, 2013). Al tiempo que podría tratarse también de una figuración sartreana de la fragilidad humana enfrentada a un destino indescifrable, una ceguera frente al propio futuro, nacido de un

presente dominado por el vacío de la nada² (Sartre, 2017).

La novela tiene su desenlace en el suicidio de Alejandra después de haber matado a su padre e incendiado la casona familiar. Martín (luego de debatirse por la vida o la muerte) decide afincarse y vivir en la Patagonia, tierra de exilio, pero también de esperanza, oportunidad y renacer.

3) La tercera es el relato de la muerte de Juan Lavalle, que Sabato introduce en el cuarto capítulo como una narración autónoma, escrita en tercera persona, que se intersecta con la historia de Martín del Castillo después del suicidio de Alejandra. Recuperado del shock emocional por la muerte de Alejandra y casi sin saber las razones, éste vuelve a la casona -ahora quemada por el incendio que la protagonista provocara-, la recorre y se detiene en la habitación del abuelo, donde todo el mobiliario y retratos de los antepasados seguían intactos: inclusive el del legendario Celedonio Olmos que había acompañado al General Lavalle en su huida y muerte en 1841. Tanto el protagonista histórico como

² En Sartre la nada puede considerarse como la falta o carencia de un propósito en la existencia humana que puede ser llenado por la autonomía

de elección que tiene el Ser para sí. El ser humano está condenado a la libertad puesto que tiene la posibilidad de elegir su propio destino (2017).



el de ficción se hallan enfrentados a su propio destino: mientras uno decide por vivir el otro se conduce hacia la muerte.

Historia de Juan Lavalle

Juan Lavalle fue un militar destacado de la guerra de la independencia del Río de la Plata y el Perú.

Siendo muy joven se incorporó al regimiento de Granaderos a Caballo, creado por San Martín. Su primera actuación armada fue en el sitio de Montevideo entre 1813 y 1814, cuando el Segundo Triunvirato, desde Buenos Aires, enviara tropas para reforzar al ejército al mando de Rondeau y que consiguiera un triunfo sobre el ejército realista. Luego combatió en las batallas de Chacabuco y Maipú en 1817 y 1818 respectivamente, contribuyendo a la liberación de Chile. Tomó parte del Ejército del Libertador del Perú bajo las órdenes de San Martín y luchó en las batallas de Riobamba y Pichincha en 1822 donde se consolidó la independencia de Ecuador, esta vez al mando de Bolívar (Harvey, 2002).

Lavalle retornó a las -en ese momento- Provincias Unidas del Río de La Plata en 1823. En Buenos Aires fue recibido con

honores por el Gobernador Martín Rodríguez y, al año siguiente fue nombrado jefe del Regimiento de Infanterías, cuyo objetivo era cubrir la frontera sur con el fin de avanzar sobre el territorio indígena al sur de la Provincia. Tres años después fue destinado a integrarse al ejército del Río de La Plata en guerra contra Brasil, donde se destacara por su vocación y capacidad militar (Moyano, 2012).

Sin embargo, la crisis política provocada por la firma de la Convención Preliminar de Paz de 1828 (ratificada en septiembre de 1829) que otorgaba la independencia a la Banda Oriental del Uruguay, condujo a Lavalle a unirse a las fuerzas unitarias y bajo este amparo encabezó un golpe de Estado contra el entonces Gobernador de Buenos Aires, Manuel Dorrego -a quien las fuerzas unitarias consideraron responsable de un tratado que traicionaba la causa patriótica frente a Brasil- y luego determinó (algunas versiones historiográficas dicen que muy influenciado por José María del Carril) su fusilamiento. Este evento iniciaba uno de los capítulos más cruento de la historia argentina: la guerra civil entre unitarios y federales.



En la localidad de Cañuelas pactó con Rosas el cese de las hostilidades y la elección de legisladores de Buenos Aires, pero consensuando secretamente que entre ambos lograrían una lista de candidatos elegidos por Rosas. Los unitarios rechazaron el acuerdo y Lavalle se vio obligado a exiliarse en la Banda Oriental. El 8 de diciembre de 1929 Rosas asumió como Gobernador de la Provincia de Buenos Aires donde habiendo instalado en el imaginario popular la imagen de Dorrego como mártir de la Patria y la de Lavalle como un salvaje asesino (Pigna, 2004).

Lavalle intentó tres veces derrocar a Rosas con tropas unitarias y el apoyo de la Liga del Interior. Pero siempre fracasó. Después de su derrota en Quebracho Herrado (Córdoba) en 1840, Lavalle y sus tropas fueron constantemente perseguidas por las de los federales. Llegaron a Tucumán en 1841 y tantearon volver a avanzar sobre la ciudad, pero fueron nuevamente derrotados en Fairmá por las fuerzas del caudillo uruguayo Manuel Oribe, apoyado por Rosas desde Buenos Aires. En San Salvador de Jujuy fue asesinado por una partida de federales que dispararon contra las puertas de la casa

donde se alojaba el líder unitario. Su cadáver fue conducido hacia Bolivia y enterrado en Potosí.

La muerte de Juan Lavalle según Sabato

En el Romance de la muerte de Juan Lavalle (Capítulo IV de Héroes y Tumbas) Sabato elabora su propia versión de la historia de la muerte de Juan Lavalle. Y lo hace mediante el recurso de cuatro nociones o variables que son específicas del conocimiento histórico: 1. el acontecimiento, 2. el tiempo, 3. el espacio, 4. el sujeto de la historia.

1. *El acontecimiento.* El relato comienza después del desastre de la batalla de Fairmá, cuando Lavalle y sus tropas emprenden su retirada hacia Salta. Llega a su punto de mayor tensión cuando en una casaca de la ciudad de San Salvador de Jujuy, el líder unitario es asesinado por un disparo de las tropas federales. Narra, con tono adusto, la travesía de la fuga de las exigüas tropas -ahora al mando del Coronel Pedernera- llevando su cuerpo en andas para salvarlo de la defenestración que el caudillo federal Oribe buscaba conse-



guir exhibir su cabeza como “bárbaro tributo” para Rosas. Y toma su desenlace final cuando la Legión cruza el Río Grande en Bolivia después de haber enterrado la cabeza del General en Potosí y entregado su corazón al humilde negro Aparicio Sosa.

2. *El tiempo*. En el relato de la muerte de Juan Lavalle, Sabato despliega su particular manera de concebir el tiempo. Allí el tiempo no se presenta como una categoría abstracta o arbitraria, no hay mención -por ejemplo- a la fecha de calendario en la que ocurre el acontecimiento histórico, sino que se trata de una estructura fundamental de la existencia humana que define la relación de la conciencia del sujeto consigo mismo y el con el mundo exterior. Por ello, en el poema, el tiempo se mide sobre base de la subjetividad de los personajes utilizando eficazmente el recurso a distintas estrategias narrativas, tales como: a. la cantidad de horas transcurridas: a. “Son ya quince horas de marcha hacia Jujuy” (Sabato, 1961: 581); b. el número de días: “Tres días de marcha a galope tendido, con el cadáver que hiede ...” (1961, 595), “En siete días podemos alcanzar la frontera” (1961 586); c. la acumulación de leguas

transitadas: “Ochocientas leguas de derrotas” (1961, 574), d. la cantidad de hombres que pierde la Legión en su carrera hacia el exilio: “Son apenas seiscientos derrotado” (1961, 566), “No son siquiera doscientos hombres” (1961, 574), “... ciento setenta y cinco rostros, pensativos y taciturnos hombres y también una mujer ...” (1961, 601). Finalmente, mediante el recurso narrativo de otorgarle voz a Pedernera -que mira a Lavalle como aquél héroe de las guerras de la independencia devenido en jefe harapiento, vencido y enfermo-, el autor se pregunta “cuál es el secreto del tiempo” (1961, 577). Invitando, de este modo, al lector a reflexionar sobre la tendencia historiográfica de direccionar linealmente la historia humana hacia el progreso.

3. *El espacio*. La categoría espacial adquiere un sentido clave y de extrema riqueza analítica, puesto que Sabato no sólo ambienta geográficamente su relato histórico sino que también dota al espacio de una dimensión simbólica, emocional y cuasi metafísica.

El romance comienza con una indicación que ubica espacialmente la historia. “Ahora marchan hacia Salta por senderos



desconocidos (...)” (1961, 566). Allí esperaban encontrar pertrechos y refuerzo militar, pero se encuentran con una ciudad deshabitada: todos han huido del asedio de la guerra. Enfrentado al destino Lavalle debe decidir entre disolver sus tropas para fugarse Bolivia o mantener la esperanza de la victoria unitaria dirigiéndose a Jujuy (aunque todos, excepto Lavalle, piensen en el próximo desastre). Lavalle, como movido por una innata pulsión de muerte, elige seguir camino hacia la ciudad del noroeste argentino. Asesinado en una casona abandonada, a espaldas de la catedral jujeña, sus expedicionarios (ahora movidos por una también innata pulsión de vida: el amor a su jefe y la lealtad a sus ideales), rescatarán su cuerpo para llevarlo a Bolivia. En Huacalera, tendrán que descarnarlo para enterrar su cabeza en Potosí. Llegados al Río Grande miran hacia el sur, donde que da su tierra natal después de la tragedia de la guerra entre hermanos.

Las referencias geográficas son abundantes y trazan la ruta que siguen Lavalle y sus tropas antes y después de su muerte: Salta, la ciudad de Jujuy, Huacalera, Potosí, Río Grande, la frontera, Bolivia. Sin embargo, el paisaje del noroeste argentino adquiere,

en la pluma sabatiniana, un aspecto onírico y simbólico.

La descripción avanza pasando por cerros, montañas, quebradas, caminos polvorientos, y pueblos deshabitados, detenidos en el tiempo. Aquí el paisaje funciona como significante denso con, por lo menos, tres significados posibles: 1. el espacio como itinerario fúnebre y ritual: Sabato convierte el paisaje del noroeste argentino en un territorio sagrado y arcaico. La senda que siguen los restos de Lavalle desde Jujuy hasta Potosí opera como un camino ritual de expiación y tránsito hacia la eternidad. No es sólo geografía física, sino también paisaje existencial y memoria colectiva que exculpa a Lavalle por el fusilamiento a Dorrego. Haciendo hablar a Lavalle (ya muerto) Sabato escribe: “(...) esos intelectuales que no sabían que en aquellos días en que volví a ver los campos en que fusilé a Dorrego me atormentaba su recuerdo, y más ahora que veía que el pueblo de la campaña estaba con él y no con nosotros, (...)” (1961, 597). 2. El espacio como expresión de desolación y tragedia nacional: la soledad de los caminos, los pueblos derruidos, las casas coloniales vacías y los páramos sombríos refuerzan el



clima de tragedia histórica y existencia. El espacio refleja el estado emocional de los personajes y de una nación en estado de fragmentación y violencia. 3. La naturaleza como testigo: Sabato dota al espacio natural de un carácter animista: los árboles, la tierra, las lluvias, los vientos se convierten en testigos de la tragedia argentina. 4. *El sujeto histórico*. Quizás en contrario de lo que se podría anticipar, Sabato construye un sujeto colectivo de la historia que se desplaza desde Lavalle (el prócer) a su tropa (el héroe). Entonces, en el poema, puede hallarse tanto una sociología argentina post-independencia así como un humanismo basado en el énfasis de la dignidad del ser humano.

En términos sociológicos, los personajes que describe Sabato son más que individuos puesto que funcionan como tipos sociales de una Argentina desgarrada por la guerra civil y las tragedias. Podrían distinguirse cuatro arquetipos sociales:

1. Juan Lavalle, militar de la elite ilustrada, exponente de la oligarquía liberal porteña. Representa al jefe militar patriota desplazado y desarraigado de su tiempo. Lavalle no sólo es un personaje individual

sino también un símbolo de la contradicción entre el ideario unitario y la realidad de una nación fragmentada y violenta. Su errancia post mortem es un indicador del devenir de un cuerpo sin nación, sin refugio, perseguido por las divisiones y venganzas políticas intrínsecas a la historia del país: “Ahí marcha hacia la muerte el general Juan Galo de Lavalle, descendiente de Hernán Cortés y de Don Pelayo, el hombre a quien San Martín llamó el primer espada del Ejército Libertador, el hombre que llevando la mano a la empuñadura de su sable impuso silencio a Bolívar” (1961, 582).

2. La tropa y -luego de su muerte- la legión que acompaña a Lavalle. Se trata de un colectivo conformado por milicianos, militares de carrera, gauchos y soldados de frontera que actúan como fieles subordinados al poder militar y político pero también como prototipo de una sabiduría popular silenciosa y observadora. Son víctimas de las luchas de las elites dirigentes, pero Sabato les da una dignidad en su rol de guardianes del cuerpo de héroe. Quizás la figura mas emblemática sea la del Sargento Sosa, a quien el poema -a través de la voz de Lavalle ya muerto- le ofrece homenaje: “(...) tú el callado sargento Sosa, el negro



Sosa, el picado de viruelas Sosa, el que me salvó en Cancha Rayada, el que nada tiene fuera del amor a este pobre general derrotado (...)” (1961, 598).

3. La aristocracia criolla representada en la figura de la casona abandonada en la que se refugió Lavalle en Jujuy³. Pertenecía al rango de las casas de las antiguas familias patricias provinciales que encarnan el viejo orden colonial decadente, que sobrevive en casonas señoriales derruidas y en una memoria de prestigio social ya acabado. Su mundo está en ruinas, reflejando la agonía de una clase social incapaz de adaptarse a la violencia de la política moderna.

4. La población rural movilizada por caudillos locales representa a las masas populares federales, armadas, marginales al proyecto liberal de Lavalle. Sabato no las condena pero las muestra violentas, resentidas, movidas por fidelidades personales y faccionalista mas que por proyectos nacionales. Son el reverso social de Lavalle, emergentes de una Argentina profunda, popular y montonera. El mismo Lavalle lo

advierde cuando afirma: “(...) en aquellos días en que volví a ver los campos en que fusilé a Dorrego me atormentaba su recuerdo, y más ahora que veía que el pueblo de la campaña estaba con él y no con nosotros (...)” (1961, 597).

Desde una perspectiva humanista, el paisaje humano que describe el Romance de la muerte de Juan Lavalle descansa en la lealtad de sus tropas, en contraposición con la traición política que condenó su destino.

En “Sobre héroes y tumbas”, Ernesto Sabato, replantea la figura heroica de Juan Lavalle desde una perspectiva crítica y existencial, donde el verdadero heroísmo parece desplazarse desde el personaje central hacia las tropas anónimas que acompañan su cuerpo en su largo y penoso itinerario hacia Bolivia. Mas que un héroe victorioso, Lavalle aparece como un jefe derrotado, atrapado en una gesta sin sentido en medio de una nación fragmentada. Sin embargo, son sus soldados quienes, mediante una fidelidad incondicional y un sacrificio silencioso, sostienen simbólicamente la

³ Según la historia, habría sido propiedad de la familia del Gobernador Alvarado en Jujuy (Comisión Nacional de Lugares y de Bienes Históricos: s/d).



idea de Lavalle como un héroe. En este gesto colectivo -que Sabato narra como un acto ritual y fúnebre- se revela una ética trágica y marginal, opuesta a la traición y la violencia fratricida de la época. La caravana fúnebre que traslada sus restos no sólo permite preservar la dignidad del jefe militar caído, sino que convierte a esos hombres sencillos y anónimos en los auténticos héroes de la historia. Así, el Romance de la muerte de Juan Lavalle propone una inversión del relato épico tradicional: el heroísmo no reside en el triunfo ni en la gloria militar, sino en la lealtad, la persistencia y la solidaridad en la derrota.

Conclusión

La novela “Sobre héroes y tumbas” presenta la perspectiva existencialista de Sabato sobre la historia argentina. El autor construye una historiografía literaria marcada por la tragedia, donde la historia nacional aparece como un ciclo incesante de muerte, traición y derrota. El Romance de la muerte de Juan Lavalle condensa esa dimensión trágica colectiva: un cadáver arrastrado por caminos desolados, seguido por soldados leales que, aún en la derrota,

sostienen la dignidad de un destino sin sentido. Sin embargo, en contraposición a ese itinerario de muerte, la novela propone a través de Martín y su viaje a la Patagonia, un movimiento inverso, una fuga hacia el vacío y la naturaleza, donde la memoria opresiva de la historia parece diluirse y abrirse a la posibilidad de un renacer individual.

Este contraste entre el destino trágico de Lavalle y sus tropas -atados al pasado y a la muerte- y el viaje existencial de Martín, que busca la redención personal en los márgenes del país y la historia, permite observar la concepción recursiva del tiempo histórico en la obra sabatiniana, donde el pasado se repite en el presente pero se abre al cambio mediante la posibilidad de que el individuo, al margen de los relatos nacionales, encuentre sentido en su propio recorrido vital.

Referencias Bibliográficas

Comisión Nacional de Monumentos de Lugares y de Bienes Históricos (s/d). Casa donde fue muerto el Gral. Lavalle. Disponible <https://www.argen->



Alicia Lodeserto

tina.gob.ar/capital-humano/cultura/monumentos/casa-donde-fue-muerto-el-gral-lavalle

Domínguez Domínguez, M. L. (1993). El tratamiento de lo histórico en Sobre héroes y tumbas. En *Revista CAUCE*, N.º 16: Centro Virtual Cervantes. Disponible

https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce16/cauce16_13.pdf#:~:text= Sobre%20h%C3%A9roes%20y%20tumbas%20une%2C%20por%20su,general%20Lavalle%20tras%20su%20derrota%20en%201841.&text=As%C3%AD%20tambi%C3%A9n%20Sobre%20h%C3%A9roes%20y%20tumbas%20acoge,impeca%2D%20ble%20que%20en%20nada%20se%20resiente.

Guntsche, M. (2013). Informe sobre peronistas en *Sobre héroes y tumbas*. En *Cuadernos del CILHA - a. 14, n° 18 v. 14* (versión electrónica).

Disponible

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cilha/article/view/4068/2922>

Harvey, R. (2002). *Los libertadores: la lucha por la independencia de América Latina 1810-1830*. Barcelona: RBA.

Instituto Cervantes (s/d). *Biografía de Ernesto Sabato*.

Disponible https://budapest.cervantes.es/es/biblioteca_espanol/biografia_ernesto_sabato_espanol.htm

Moyano, M. (2012). *Juan Lavalle, una biografía*. Buenos Aires: Fabro.

Pigna, F. (2004). *Los mitos de la historia argentina II*. Buenos Aires: Planeta Libros.

Sabato, E. (1961). *Sobre héroes y tumbas*. ePub: GONZALEZ, Editor digital.

Sabato, E. (2002). *Abdón el exterminador*. Barcelona: Seix Barral

Sabato, E. (2006). *El Túnel*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Sartre, J. P. (2017). *El existencialismo es un humanismo*. Ed. Moro. ePub.

Recibido: 15 de marzo 2025.

Aceptado: 20 de mayo 2025.



UniRío
editora